



LA ALONDRA DE DUPONT. UNA ESPECIE RARA.

(Situación y evolución en Burgos, Cuenca y Guadalajara. Tres núcleos periféricos del Sistema Ibérico)

2001

LA ALONDRA DE DUPONT. UNA ESPECIE RARA.

(Situación y evolución en Burgos, Cuenca y Guadalajara. Tres núcleos periféricos del Sistema Ibérico)

AUTORES: Pablo Refoyo Román, Carmen Martínez, Luis Fernández (Estudios Territoriales Integrados).

Aunque nadie duda de la rareza de la Alondra de Dupont (*Chersophilus duponti*), la presencia en España de esta esquiva especie ha sido, en términos generales, constante y es citada en diversos tratados de finales del siglo pasado en los que aparece como *Certhilauda duponti*. Sin embargo, no es hasta principios de la década de los ochenta, cuando se le empieza a considerar como algo más que un visitante raro procedente de África.

Su distribución en la Península Ibérica puede considerarse relativamente amplia ya que está presente en numerosas regiones, desde Lugo a Almería y desde Lérida a Cáceres. Sin embargo sus densidades son generalmente bajas, y únicamente en los núcleos próximos al Sistema Ibérico existen poblaciones importantes, bajando la densidad de las poblaciones según nos alejamos de esta formación montañosa. Es por ello, que el estudio de las poblaciones periféricas del Sistema Ibérico resultan tan importantes.

Posiblemente, sus exigentes requerimientos de hábitat tenga algo que ver con esta peculiar distribución, y es la causa de la notable reducción de su rango de distribución ya que conforme se incrementaba el desarrollo agrícola y los cultivos dominaban el paisaje ibérico, las áreas adecuadas para la alondra desaparecían.

Los datos que ha continuación se muestran son producto de estudios realizados durante los tres últimos años gracias al apoyo de diversos organismos públicos. En 1999 los trabajos se centraron en Burgos, en el año 2000 fueron en Cuenca y finalmente en el 2001 se estudio la población de Guadalajara

LA ALONDRA DE DUPONT EN BURGOS

Los páramos burgaleses son una de las áreas más septentrionales de la distribución de la alondra de Dupont en la Península Ibérica, por lo que, aunque los efectivos que albergan son poco numerosos revisten un gran interés al tratarse de poblaciones con un alto grado de amenaza, debido a su situación marginal dentro del área de distribución de la especie.

Partiendo de estas premisas el Servicio Territorial de Medio Ambiente promovió, en 1999, la ejecución de un estudio que determinará la situación real de las poblaciones situadas en los páramos de Corcos y Casanova, únicos enclaves de la provincia con citas recientes.

La densidad media de Alondra de Dupont difiere considerablemente entre las dos zonas. Mientras en Casanova se ha estimado una densidad en torno a los 4,4 individuos por cada 10 ha. Situándose en los porcentajes registrados en el Sistema Ibérica y Meseta Norte, en los Páramos de Corcos esta densidad baja y se sitúan en algo más de la mitad registrándose 2,1 individuos por cada 10 ha.

En definitiva, y considerando ambas zonas, la población se sitúa en torno a las 100-110 aves, de las que el 91% corresponde al área de Casanova.

Respecto a los datos existentes anteriormente cabe destacar la preocupante situación de estabilidad en la que se encuentran las poblaciones de los Páramos de Corcos que desde 1992 no muestra una mejoría, manteniéndose las 5 parejas detectadas entonces. Por otro lado, si existen variaciones con los datos establecidos para Casanova en los que se establecía una población de entre 100 y 200 individuos en 1996. Actualmente los datos muestran entre 90 y 100 situando la población a niveles de 1992 cuando se detectaron 40 parejas.

Área	Superficie útil (ha)	Densidad (aves/10 ha)	Población
Casanova	200	4.4	100
Corcos	50	2.1	10

La principal amenaza para la Alondra de Dupont en el área de Casanova es la concentración parcelaria (iniciada durante la realización de este estudio), y que ya entonces estaba suponiendo la roturación de un buen número de manchas de matorral de caméfitos.

En el área de Corcos, la situación de la especie puede considerarse crítica debido a varios factores. Junto al bajísimo número de efectivos, apenas una decena de aves, su situación marginal impide el flujo genético con otras poblaciones, lo que aumenta las dificultades de recuperación de la especie. A todo esto hay que añadir la escasez de hábitat con un mínimo de condiciones idóneas para su presencia, por lo que parece que la población está abocada a la desaparición.

LA ALONDRA DE DUPONT EN CUENCA

Las estimaciones más recientes sobre los efectivos poblacionales de la especie en Cuenca se sitúan en torno a 500 individuos.

Sin embargo, las estepas conquenses no han sido ajenas al grave deterioro ambiental relacionado con la destrucción de su hábitat, hasta el punto de que todos los indicios apuntaban a la desaparición de la especie en zonas donde se había citado su presencia en un pasado reciente.

De los núcleos anteriormente conocidos por la presencia de la especie en Cuenca se descartaron Fuentes, Reillo, Salvacañete y Garaballa por no haberse detectado la presencia de la alondra y por presentar, actualmente, condiciones poco propicias para la misma. Por tanto la población queda relegada a las zonas de Moya, Carboneras de Guadazaón y Valeria, conocidas por la presencia de la especie

anteriormente, a las que hay que sumar una cuarta zona, detectado por nosotros en los trabajos de campo y situado en el término municipal de Villar de Cantos.

Además de estas cuatro zonas seleccionadas para llevar a cabo los censos, se han prospectado otras nueve áreas que, en principio, parecían satisfacer los requerimientos de hábitat de la especie, aunque tras su exploración se descartaron. Dichas áreas está ubicadas en los términos municipales de Huete, Belinchón, Fuentelespino de Haro, Osa de la Vega, Pinarejo, San Clemente, Vara del Rey, Tébar, Olmeda del Rey y Campillo de Altobuey. También hay que destacar el caso de Belinchón con algunas citas reconocidas pero que durante nuestros trabajos no se detectó la presencia de la especie.

La población de Alondra de Dupont en la provincia de Cuenca se ha estimado en un mínimo de 715-750 individuos repartidos en cuatro núcleos que ocupan una superficie aproximada de 1.655 ha. La densidad varía en las distintas zonas, con una media de 4,1 aves/10 ha para el conjunto de la provincia.

Área	Superficie (ha)	Densidad (aves/10 ha)	Población
Moya	600	5.9	350
Carboneras de Guadazaón	750	3.6	250
Valeria	225	4	80
Villar de Cantos	80	4.4	35

El núcleo poblacional más importante se localiza en Moya, donde se alcanza la densidad más alta de la provincia, muy superior a las densidades obtenidas en los páramos del Sistema Ibérico. La población, estimada en torno a los 350 individuos, se reparte en tres subzonas aunque, teniendo en cuenta la cercanía entre las

distintas manchas (distancia máxima de 4 km), y la elevada densidad para el conjunto de la zona, es previsible que las subpoblaciones de las distintas subzonas estén conectadas, manteniéndose un flujo de individuos que permite la existencia de una población estable. En este área se aprecian claras diferencias en la densidad de alondras en las distintas manchas, correspondiendo los valores superiores a la mancha más meridional, con una densidad de 7,5 aves/10 ha y el valor más bajo al rodal situado al oeste de Santo Domingo de Moya, en el que la densidad estimada es de 4,4 aves/10 ha. En la mancha más septentrional se ha estimado una densidad intermedia, con 5,7 individuos/10 ha.

La población de Carboneras de Guadazaón es la segunda más numerosa de la provincia y una de las que tiene mayores garantías de supervivencia, a pesar de su baja densidad, debido a la extensión de la zona, superior a 7 km². Este aspecto es muy importante ya que en el amplio territorio de la Comunidad, apenas quedan formaciones de matorral con características adecuadas para la especie, existiendo únicamente rodales de pequeñísima extensión completamente aislados.

En Valeria se localiza el tercer núcleo de Alondra de Dupont, con unas ochenta aves distribuidas en una mancha ligeramente superior a 2 km². El aislamiento de esta pequeña población impide su expansión, dificultando seriamente su viabilidad a largo plazo.

Por último, en Villar de Cantos se localiza la población más meridional de la provincia y la que presenta la segunda densidad más elevada. A pesar de los buenos valores de este parámetro la viabilidad de esta pequeña población, aproximadamente unos 35 individuos, es reducida. Ello es debido a dos factores: por una parte, la escasa superficie del enclave, en torno a las 80 ha, y por otra parte, su completo aislamiento. Ambos factores condicionan muy negativamente las posibilidades de crecimiento de la población, que sufre un alto riesgo de endogamia.

SITUACIÓN ACTUAL DE LA ESPECIE EN GUADALAJARA

Las estimaciones más recientes sobre los efectivos poblacionales de la especie en Guadalajara sitúan éstos en torno a 1.000 individuos localizados, principalmente en los páramos de Embid-Molina.

Gracias, como ocurría en los casos anteriores, al aporte financiero de organismos públicos (la Delegación Provincial de Guadalajara) se ha podido realizar, durante el año 2001 un estudio sobre la población de alondra de Dupont presente en dicha provincia.

Como en los casos anteriores, se revisaron las zonas con constancia de la especie en Guadalajara y se hizo una prospección de las áreas más adecuadas para la alondra en la provincia. Esta prospección ha permitido detectar nuevas áreas de distribución para la especie y constatar la disminución o desaparición de la misma en áreas de distribución conocida.

La áreas con presencia de la especie son: La Sierra del Bulejo, Romancillos de Atienza, Paredes de Sigüenza, Torremocha del Campo, Esplegares y Tartanedo-Embid (que incluye Hinojos, Tartanedo, Torrubia del Campo, Tortuera, Embid).

Sus efectivos poblacionales en la provincia de Guadalajara se han estimado en un mínimo de 1.877 individuos repartidos en seis zonas que ocupan una superficie aproximada de 4.800 ha. La densidad varía en las distintas zonas, con una media de 3,24 aves/10 ha para el conjunto de la provincia.

Área	Superficie (ha)	Densidad (aves/10 ha)	Població n
------	--------------------	--------------------------	---------------

Sierra del Bulejo	1.070	1,45	155
Romanillos de Atienza	340	7,85	267
Paredes de Sigüenza	315	1,67	53
Torremocha del Campo	470	1,13	53
Esplegares	260	1,80	47
Tartanedo-Embid	2.350	5,54	1.302

La población más importante se localiza en los páramos de Tartanedo-Embid, donde se han estimado unos efectivos superiores a las 1.300 aves. Las densidades más elevadas corresponden a la zona de Embid (8,03 aves/10 ha) y Tartanedo-Torrubia del Campo (7,62 aves/10 ha), seguidas de Hinojosa (5,02 aves /10 ha) y Tortuera, que presenta una densidad notablemente inferior al resto de las zonas (2,45 aves/10 ha).

La importancia de estos páramos no sólo radica en su elevada densidad, la segunda más alta de la provincia, sino también en su extensa superficie, que representa aproximadamente el 45% del área óptima para la especie a nivel provincial. Además, la idoneidad del hábitat es notablemente superior a la existente en las otras zonas, ya que las características de la vegetación se ajustan perfectamente a los exigentes requerimientos de la Alondra de Dupont. Por todo ello, esta zona es la que reviste mayor interés desde el punto de vista de conservación de la especie.

La segunda población más numerosa, en torno a los 275 individuos, se localiza en las proximidades de Romanillos de Atienza, donde se alcanzan las densidades más elevadas de la provincia, después de Embid.

El resto de las zonas presentan densidades muy bajas, todas ellas inferiores a los 2 individuos/10 ha. La población más numerosa se localiza en el área más occidental de todas las censadas, la Sierra del Bulejo, en la que a pesar de su extensa

superficie, más de 1.000 ha, sólo se han estimado unos efectivos ligeramente superiores a las 150 aves.

Las tres zonas restantes, albergan poblaciones en torno a la cincuentena de individuos. La escasez de sus efectivos, unida a su aislamiento, exceptuando Paredes de Sigüenza que está en contacto con las poblaciones sorianas de los Altos de Barahona, condicionan seriamente la viabilidad de la especie a largo plazo en cada una de estas zonas.

CONCLUSIONES

Analizando la situación por provincia podemos ver que en Burgos la situación es, como mínimo, grave tanto en Corcos, donde su desaparición es muy probable, como en Casanova donde las actuaciones que se están realizando están disminuyendo notablemente los efectivos poblacionales. En Cuenca y Guadalajara aunque existe un aumento de efectivos, estos deben achacarse a un mayor esfuerzo de muestreo ya que analizando las zonas de presencia de la especie se puede constatar que existe una disminución de efectivos o una desaparición de la especie en zonas de antigua presencia.

En definitiva parece que las áreas adecuadas para la especie en los núcleos periféricos del Sistema Ibérico son cada vez menos por lo que se hace necesario continuar con el estudio de estas poblaciones para determinar el grado exacto de afección en esta especie protegida.

AUTORES.

ETI.S.L. Empresa de Consultoría Ambiental Dirigida por Luis Fernández García del Rincón, profesional que lleva 15 años diseñando, realizando y dirigiendo proyecto relacionados con el medio natural y especialmente con especie protegidas.

Carmen Martínez. Doctora en Biología con una amplia experiencia en trabajo de campo, especialmente con aves esteparias de las que tiene numerosas publicaciones en revistas científicas.

Pablo Refoyo Román. Licenciado en Biología lleva 11 años realizando estudios en diferentes regiones españolas sobre especies protegidas. Es autor de varios libros relacionados con la fauna y espacios protegidos tanto de España como de Africa.

Estos trabajos se han desarrollado con el apoyo financiero de la Delegación Territorial de Burgos y las Delegaciones Provinciales de Cuenca y de Guadalajara de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Agradecimientos: Este trabajo no hubiera sido posible sin la ayuda de la guardería forestal de Burgos y a Sara Brizuela y la guardería forestal de Cuenca y a Juan Sanz y a la guardería forestal de Guadalajara y Rafael Ruiz que nos proporcionaron el apoyo e información indispensable sobre la especie en las provincias de Burgos, Cuenca y Guadalajara respectivamente. Además hay que agradecer a Arturo Almodovar y Gonzalo Castillo que colaboraron en la obtención de los datos de campo.

